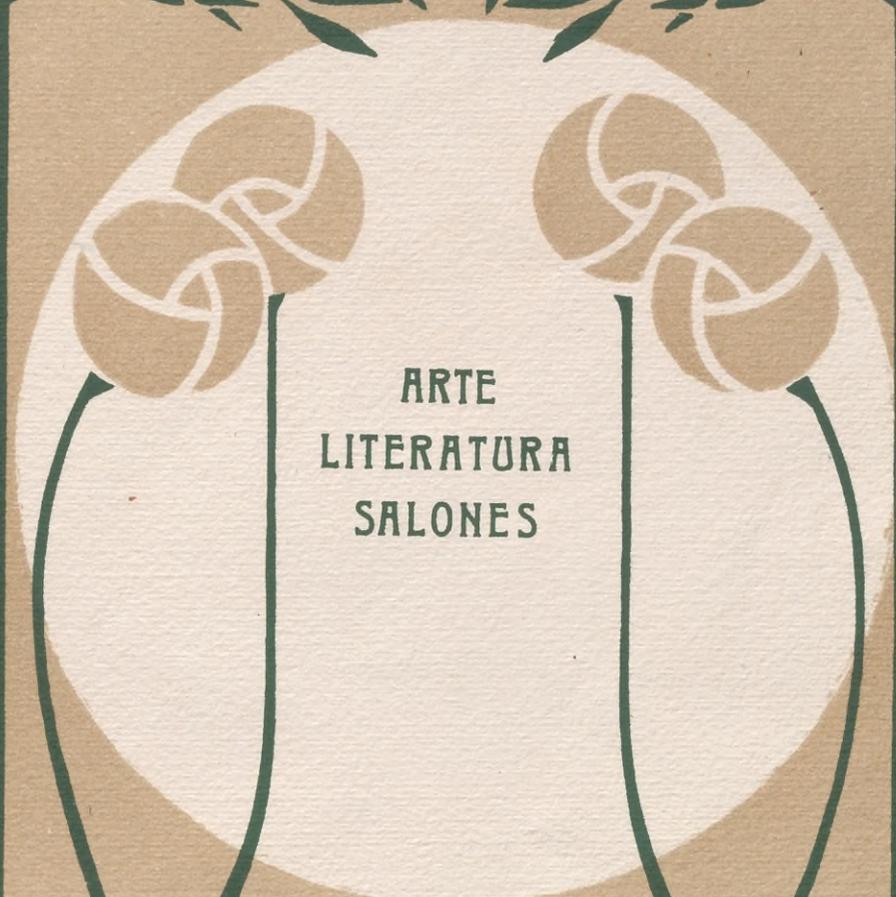




GRAN MUNDO

Y SPORT



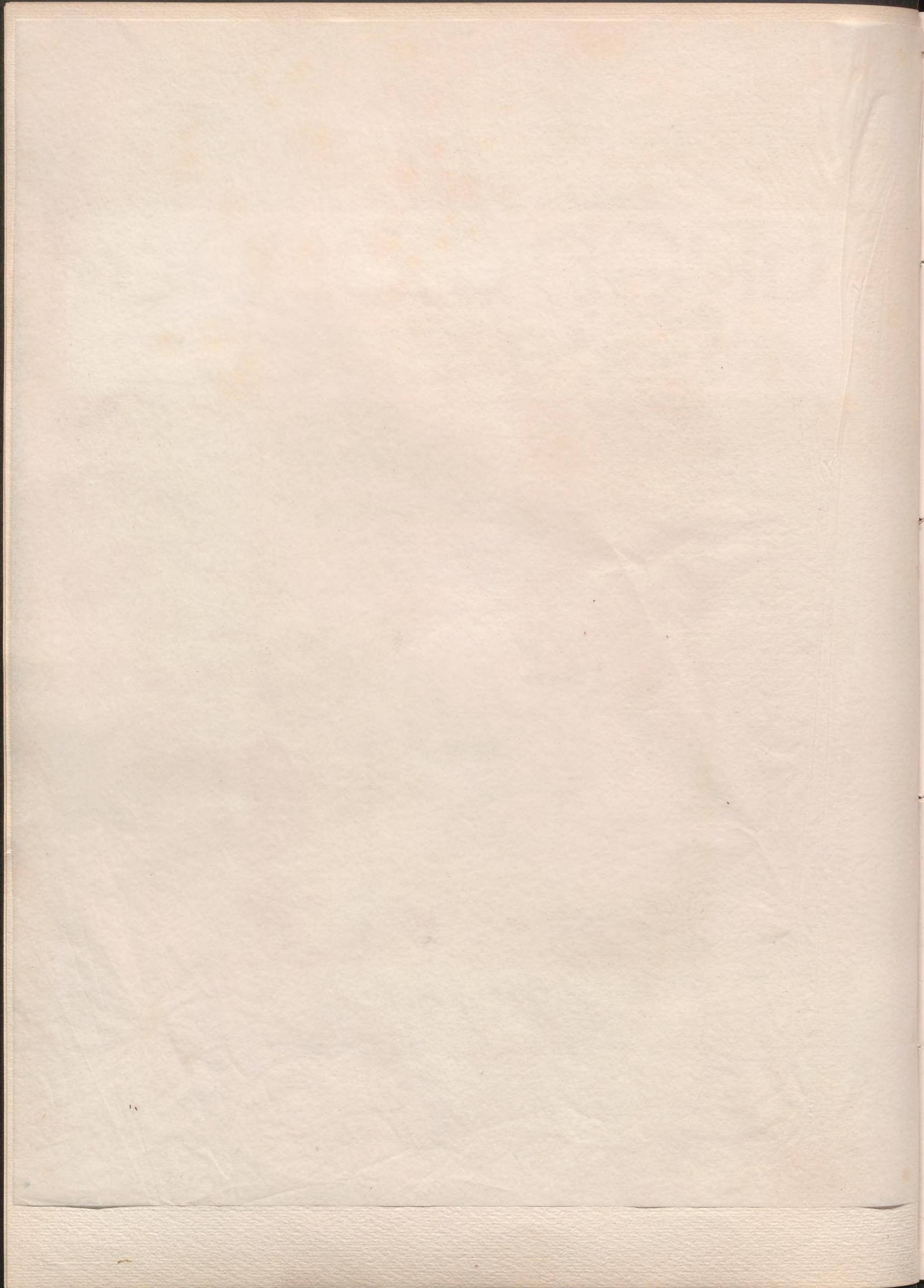
ARTE
LITERATURA
SALONES

Director:
D. Antonio de Hoyos y Vinent
Oficinas: Marqués de Cubas 13 dup.

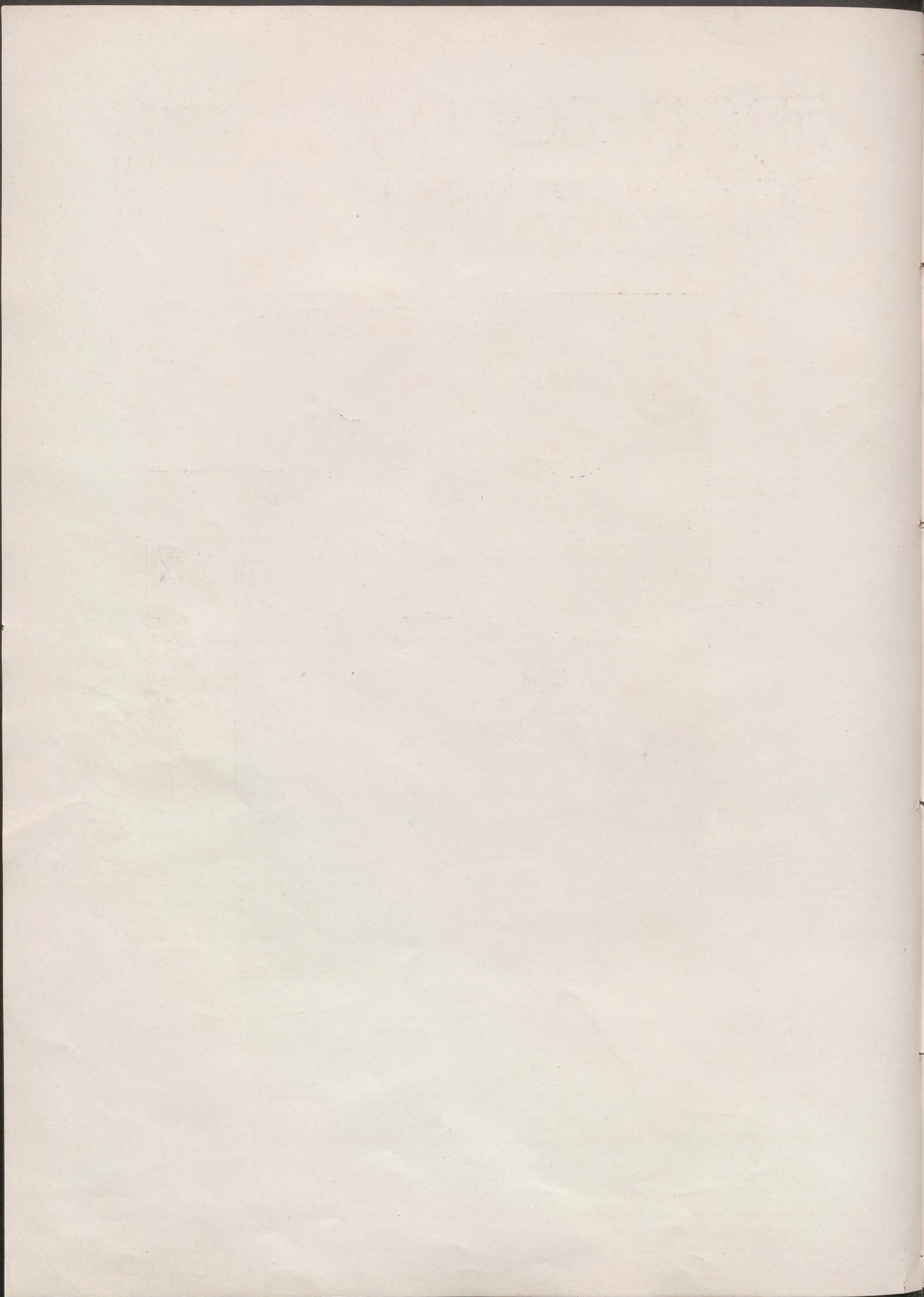
AÑO I



NOM. 4.º







S. A. R. el Infante D. Carlos de Borbón

Príncipe viudo de Asturias.

Este egregio señor no es, como muchos mal informados han creído, un extranjero en España. Sus abuelos, los Reyes de Nápoles, de España salieron, y es de la misma rama que los augustos señores que forman la familia Real española.

Su padre, el Conde de Caserta, es hermano del último Rey de Nápoles, Francisco II. Princesas de Nápoles fueron María Antonia, la primera esposa de Fernando VII, y doña María Cristina, cuarta mujer del mismo Monarca y bisabuela de D. Alfonso XIII, y por consiguiente también de S. A. la Princesa de Asturias (Q. G. H.). Don Fernando VI, que sucedió á Felipe V en el Trono de España, fué antes Rey de Nápoles en cuyo solio le sucedió, como luego en el de nuestra patria, aquel prudentísimo y sabio Rey nunca bastante bien alabado por la historia, que se llamó Carlos III, habiendo sido el séptimo de su nombre en el Trono de las dos Sicilias. Al venir este Soberano á España dejó aquel cetro á su hijo D. Fernando, del cual descienden los Condes de Caserta, que son, por tanto, nietos del primer Rey Borbón de España: D. Felipe V.

El amor que estas personas sintieron siempre por España fué tan grande que desde luego destinaron á sus hijos á servir en el Ejército español, y así como hoy los Príncipes Raniero y Felipe cursan la carrera militar en la Academia de Caballería, los dos mayores, D. Fernando, Duque de Calabria, y D. Carlos, ingresaron en la Academia de Artillería, y, terminada su carrera, buscaron el peligro guerrero y marcharon á Cuba, donde sirvieron en las horas más duras de nuestro combate.

En 1901 este gallardo Príncipe fué el elegido por aquella angelical Princesa doña Mercedes para compartir con ella las dulzuras del hogar. Él fué el amantísimo esposo y cariñoso padre que se esperaba, y cuando tres hijos encantaban aquella familia, la muerte implacable le arrebató la adorada esposa.

Don Carlos hizo desde entonces una vida retirada, muy dedicada á la piedad, acudiendo muy frecuentemente á El Escorial, y atendiendo con particular cuidado á la educación de sus tiernos hijos.

Las simpatías con que cuenta el Infante D. Carlos son realmente infinitas. La caballerosidad y la bondad, prendas salientes de su carácter, han cautivado á todo el mundo, y no tendrá duda ninguna de ello Su Alteza con las inequívocas muestras de afecto que recibe siempre que en público se presenta.



CRÓNICA

Altos cargos palatinos. - Boda de los marqueses de Perijáa.
De los Duques de Luna. - Boda próxima. - Sello de caridad.

AL formarse nuevamente la Casa de SS. MM. los Reyes de España, ha habido alguna variación en los altos cargos palatinos.

El ilustre Duque de Sotomayor, que ocupaba el cargo de mayordomo mayor, es, desde ahora, el jefe superior de Palacio. Este ilustre prócer de la insigne Casa de Irujo es una de las figuras más salientes de nuestra aristocracia. Harto



Excmo. Sr. Duque de Sotomayor.

conocidos son sus títulos y merecimientos personales para que necesitemos insistir sobre ellos y sobre lo acertado de este nombramiento. El Duque hállase casado en segundas nupcias con la hermana del Marqués de la Romana.

El Marqués de la Mina sucede al anterior en el cargo de mayordomo mayor de Palacio, y abandona el de caballero y montero. El Marqués de la Mina, primogénito de la Casa de Fernán-Núñez, lleva por su padre la sangre ilustre de los Falcó, que han llevado títulos tan insignes como los de Príncipe Pío de Saboya y la baronía de Benifayó. Hállase casado con una belleza madrileña, á quien todo el mundo conoció con el nombre de Silvia Xiquena, y es el heredero de títulos tan importantes como los de Duque de Fernán-Núñez y Conde de Cervellón.

El Marqués de Viana ocupa desde ahora el puesto de caballero y montero mayor. Este joven prócer lleva en sus venas la sangre egregia del gran poeta Duque de Rivas. En títulos es también muy ilustre y glorioso, y hállase casado con la Condesa de Urbasa, hija segunda de los Marqueses de la Laguna.

El Marqués de Aguilar de Campóo ha sido nombrado jefe de la Casa de la Reina madre doña María Cristina. D. Ventura García Sancho es un ilustre prócer que ha desempeñado con

singular acierto la Alcaldía de Madrid y el Ministerio de Estado. Siendo de todos admiradas sus grandes dotes de caballerosidad y de cultura.

* *

Vamos á ocuparnos ahora de una fiesta de las más interesantes de sociedad que se han celebrado últimamente. Es ésta la boda de la señorita de Díaz con el Marqués de Perijáa, celebrada en la iglesia del Perpetuo Socorro.

El templo hallábase adornado de una manera suntuosa y con una profusión de flores verdaderamente extraordinaria, predominando las lilas blancas y las rosas, que fueron las designadas, desde luego, por la gentil desposada. El novio vestía gallardamente el uniforme de maestrante, y la novia presentóse ideal y magnífica con su traje de raso blanco, con larga cola, y adornado con suntuosos encajes Besançon.

Apadrinaron á los contrayentes la madre del novio, Condesa de Atarés, y el hermano de la novia, Sr. Díaz, y fueron



Excmo. Sr. Marqués de la Mina.



Excmo. Sr. Marqués de Viana.

testigos los Marqueses de Sotomayor, Ivanrey, Argüelles y Bolaños, el Sr. Díaz, tío de la desposada, y el Sr. Isasi. En su mayoría, los testigos iban de uniforme.

El templo, lleno completamente de invitados, presentaba un aspecto deslumbrador. El obispo de Sión dió la bendición nupcial á los desposados,

y á la cual siguió una larga y sentida plática de gran elocuencia, y al terminarse los desposorios se celebró la misa de velaciones. Fué verdaderamente admirable la música, que sor-



Excmo. Sr. Marqués de Perijáa.



Excma. Sra. Marquesa de Perijáa.

prendió gratísimamente á la concurrencia con su programa escogidísimo. Allí tuvimos ocasión de oír el *andante* de la segunda sinfonía de Beethoven, y la *Marcha de Lohengrin*, y las *Hojas de Album*, de Wagner, saliendo luego los nuevos esposos del templo á los acordes de la *Marcha de las Antorchas*.

Pero fué después cuando tuvo lugar una fiesta como pocas veces se había visto en las de esa índole. Nos referimos al almuerzo dado en el hotel de los padres de la novia. Los esposos, con los testigos y algunas personas de sus familias, comieron en el comedor de la casa. Los invitados lo hicieron en el jardín, siendo imposible de describir con los vivos colores que tenía en la realidad aquella alegre fiesta en el jardín, amenizada con una orquesta de guitarras y bandurrias.

Los nombres más ilustres de nuestra aristocracia halláronse congregados en esa ceremonia, de cuyo día se guardarán tantos y tan gratos recuerdos.

Los recién casados partieron para Italia, y en su marcha les acompañó el deseo de mil felicidades por cuantos tuvieron la dicha de concurrir á su enlace.

Otra boda aristocrática fué la del Duque de Luna, don José Antonio Azlor de Aragón y Hurtado de Zaldivar, con la Marquesa de San Felices, doña Isabel de Guillamas y Caro.

Celebróse la ceremonia en la iglesia de San José, que se hallaba adornada con colgaduras de terciopelo rojo é iluminada con profusión. Fueron padrinos el Duque de Granada de Ega, padre del novio, que llevaba la representación de S. M. el Rey, y la Duquesa de Sotomayor, en la de S. M. la Reina.

Los novios acudieron después á Palacio á ofrecer sus respetos á la Reina doña María Cristina, y luego, después de un almuerzo celebrado en familia en casa del Duque de Sotomayor, salieron para Pau. A su regreso irán á vivir al palacio de Villahermosa, en la plaza de las Cortes, siendo el Duque de Luna heredero de este brillante título.

**

He aquí el anuncio de una boda que ha de ser un acontecimiento: La de doña Sol Stuart.

La egregia hermana del Duque de Alba y del Conde del Montijo tiene un tipo de gran dama española, heredado de aquella gran señora que fué su madre, doña Rosario Falcó, la insigne Condesa de Siruela. Siendo, por tanto, nieta de la Duquesa de Fernán-Núñez, y por parte de su padre sobrina de la Emperatriz Eugenia.

Contraerá matrimonio con D. Juan Manuel Mitjans y Manzanedo, que lleva el título de Duque de Santoña, nombres los suyos célebres en los anales financieros españoles. Es hijo de

D. Francisco Mitjans y de la Marquesa de Manzanedo, y hermano de la Duquesa de Lécera y de la Condesa de Crecente. Es viudo de doña Clara Murrieta y Bellido, de la cual tuvo tres hijos: D. Manuel, D. José y doña María.

El Duque de Santoña es uno de nuestros más insignes *sportmen*, y su futura esposa una de las figuras más salientes de nuestra aristocracia.

**

El ilustre Arija, ha sido el encargado de hacer el sello adjunto. Es éste el que la Asociación de Sanatorios Marítimos Españoles, presidida por S. M. el Rey, ha determinado expendir con beneficio del Sanatorio de Chipiona.

Este sello se coloca en los sobres al lado de los oficiales para el franqueo, cuesta sólo diez céntimos, y no dudamos que las damas de la aristocracia española, que se distinguieron siempre por lo caritativas, harán uso constante en su correspondencia de este artístico sello, con lo cual darán una prueba más de su buen gusto y de su amor á los desvalidos.

Al dar noticia de esto no podemos por menos de citar con elogio el nombre insigne del doctor Tolosa Latour, que no descansa en activas y fructuosas propagandas por tan beneméritos institutos.

Cagliostro

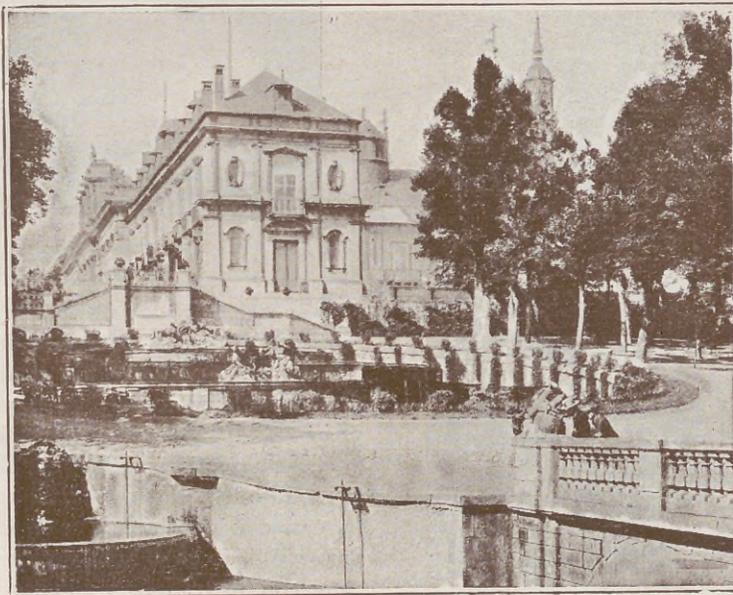


LA GRANJA

Los Reyes Católicos, que habitaban en Segovia con gran frecuencia, habiáanse fijado ya en aquel ameno y pintoresco lugar, poblado de pinares inmensos que hay á la falda de Peñalara y al lado de Balsain. Allí fundaron una iglesia, y corrían á menudo aquellos contornos en agradables cacerías.

Felipe V hizo construir el admirable Real Sitio de San Ildefonso, que después de él han ocupado en largas temporadas casi todos los Reyes españoles. El Palacio de la Granja es, si no de los mayores, indudablemente el más gracioso y elegante de todos los de los Reales Sitios españoles. Pero si bello es este admirable Palacio, más es aún, sin duda alguna, la belleza extraordinaria de sus jardines y de sus maravillosas fuentes monumentales, que acaso en delicadeza, gusto y gracia supera todo ello al mismo Versalles.

Este Real Sitio fué siempre el predilecto de sus fundadores Felipe V é Isabel de Farnesio, fundadora también esta última del cercano Real Sitio de Riofrío. Esos Reyes se retiraron á La Granja cuando abdicaron la Corona en su hijo Luis I, has-



Vista del Palacio de San Ildefonso.

aquellos sitios á su antiguo esplendor, siendo memorables en las crónicas cortesanas sus jornadas allí. Y Don Alfonso XII, que también acudía los veranos, salió de allí incógnitamente para ir á Arcachón, donde había de verse con su segunda esposa Doña María Cristina de Austria, detalle que nos complacemos en recordar, por tener analogía con recientes y felices acontecimientos.

X.



Condesa de Pinohermoso.

COMENZAMOS en este número una interesante publicación de retratos, inaugurando una sección que seguramente ha de ser del agrado de nuestros lectores.



Condesa de Munter.

Es ésta la de las damas de la insigne orden de María Luisa.

Figuran en tan ínclita orden las más linajudas damas de nuestra aristocracia, teniendo además el valor y la importancia de originalidad que tienen las condecoraciones exclusivamente femeninas, y que, por lo tanto, no suelen abundar.

Esta orden que nos ocupa fué fundada el 17 de Mayo de 1794. Fué su fundador aquel plácido monarca que se llamó D. Carlos IV, el cual quiso honrar de tal manera á su esposa la reina doña María Luisa de Parma, de la cual tomó el nombre la banda.

DAMAS DE LA BANDA
DE
MARIA LUISA



Marquesa de Santa Cristina.

El cuidado especial que siempre han puesto los reyes en que esta orden sea conferida únicamente á damas que aun entre la misma aristocracia brillen extraordinariamente



Marquesa viuda de Monistrol.



Duquesa del Infantado.

por lo insigne del linaje de su nombre y lo notablemente preclaro de sus virtudes. Así viene á ser la más preciada de las distinciones á que puede aspirar una aristócrata.



Marquesa de Valdeolmos.

Figuran entre aquellas cuyos retratos ofrecemos hoy al público, altas damas en quien tales condiciones se reúnen. La Duquesa del Infantado, que lleva un título que á la par del de Medinaceli es de los más antiguos de Castilla. La Marquesa de Santa Cristina, que tiene abolengo regio por parte de la reina María Cristina de Nápoles. La Marquesa viuda de Monistrol, que lleva un título de los más insignes de la aristocracia catalana. La Condesa de Munter, la de Pinohermoso y la de Villagonzalo, tan notables por su belleza, su elegancia y su bondad.

ARISTOCRACIA INFANTIL



Fot. Franzen.

HE aquí un interesantísimo cuadro donde la fotografía ha valido tanto como una pintura de larga y detallada composición. Este grupo gentil es formado por los nietos del opulento señor Marqués de Urquijo.

La joven y bella señora de D. Estanislao de Urquijo se nos presenta en una artística y altamente simpática intimidad familiar. Esta madre modelo hállase rodeada de sus siete hi-

jos. Esta fotografía es, efectivamente, un verdadero poema de ternura. Estos niños, alegría y esperanza de una familia, sonríen felices satisfechos de vivir, porque la vida, lo mismo que su madre, les sonríe también.

Juan Manuel, Luis, Estanislao, Fernando, José María, Santiago y María Isabel forman este ramillete de encanto, como si fueran flores animadas.

YO TE ADORO (1)

Cuando el alba entre arrebol,
de luz el Oriente baña,
de Celinda á la cabaña
va Lindoro.

Y al primer rayo de sol
la saluda en su instrumento,
con aquel sabido acento:
yo te adoro.

Pero la hermosa, á su mal
ni una vez sola responde,
y en su pecho él triste esconde
¡cuánto lloro!

Que en perenne manantial
de sus ojos se derrama,
mientras incesante clama:
yo te adoro.

De Lindoro la canción
escucha Celinda atenta,
y turbado el corazón,
ya entre sus telas alienta
suave naciente pasión.

Y el suelo frío pisando
con el blanco pie desnudo
y el pecho á la reja dando,
del pastor, que está ya amando,
así responde al saludo:

Zagal, si herirte el rigor
pudo del ánimo ocioso,
acusa al dios caprichoso
que ya imploro.

Desecha, pues, el temor
y no aumente mis enojos

ese llanto de tus ojos
que ya adoro.

Deja, pues, la reja y ven
á mis brazos, prenda mía.
No cuídes si luz envía
ya la aurora.

Porque el rubor de su sien,
tu Celinda al fin depona,
y á probarte se dispone
que te adora.

Juan de la Pezuela

Madrid, 13 de Mayo de 1828.

(1) Con mucho gusto publicamos estos versos, que son una curiosidad literaria. Son de los primeros que escribió el señor Conde de Cheste, Presidente de la Academia Española.

El Palacio de Portugalete

La suntuosa y elegantísima morada de la ilustre Duquesa viuda de Bailén es de las más hermosas de la corte, y el palacio de Portugalete no despierta únicamente interés por sus riquezas artísticas y el sitio que ocupa, sino también por las espléndidas fiestas y recepciones que en él se han celebrado.

Varias veces ha aceptado la familia real la invitación de su ilustre dueña, dándole una prueba más del afecto y deferencia que se profesa para ella en el regio alcázar.

El estilo Luis XVI impera en aquel magnífico salón, que adornan dos hermosos jarrones de mármol, con incrustaciones de oro, un maestro de baile, en bronce, llama la atención y la pintura del techo representa el Cortejo de Febo, que rodean grandes medallones en relieve. En una tribuna alta toca la orquesta, formando tal conjunto un templo digno de la musa Terpsícore.

La concurrencia circuló por todos los fastuosos salones del piso principal, en los cuales una profusión de flores perfumaba la atmósfera.

En el de estilo Imperio, contiguo al de baile, admirábase los retratos del finado Duque y de su ilustre consorte, que son obra del inmortal Rosales.

El salón de estilo Luis XV, con sus cortinas y sillería de Aubusson, de tono verde pálido, el saloncito con artísticos vidrios de Venecia, la larga galería que da la vuelta al patio y en la cual se ven los lienzos de Murillo, Goya, Franco, Domingo, Palmaroli, Rosales, Álvarez, Muñoz Degrain, Pradilla, Sala, Luna, García Ramos, Mérida, Pinazo y Jiménez y de muchos otros maestros del siglo pasado.

El comedor, cuya rotonda da á la calle de Alcalá, es una magnífica estancia, tanto por sus dimensiones, que facilitan el servicio más refinado, como por su decoración, y la valiosísima colección

de bandejas de plata repujada, es una de las más notables de la corte.

En la planta baja, cuyo centro ocupa un patio griego, figurando en el centro la imagen, en mármol, de Narciso, hay también salones elegantísimos; el de más interés es el de música, que contiene gran cantidad de objetos de arte. En él se han verificado notables conciertos, en los cuales tomó parte la no-



Excma. Sra. Duquesa viuda de Bailén.



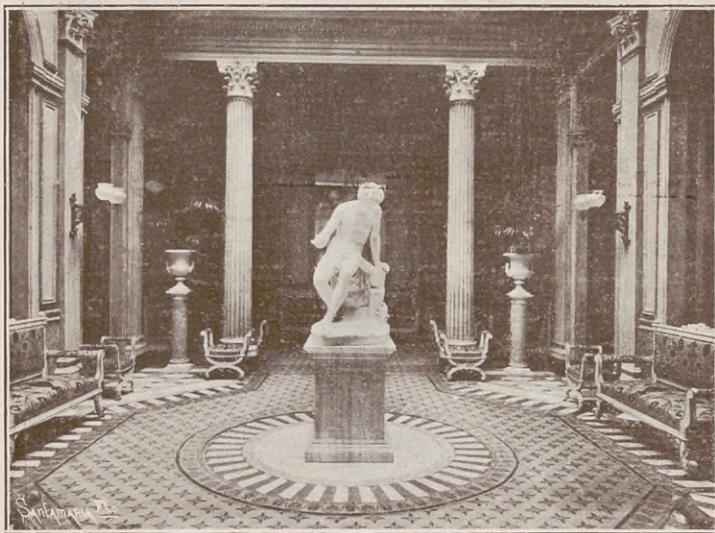
Vista exterior.

entre otras maravillas del palacio que nos ocupa, de su magnífico salón de baile, que, en efecto, es verdaderamente regio.

Ese salón fué construído con sujeción á los planos originales que presentó D. José Marcelo Contreras, inteligente artista que dirigió la ejecución de la obra y casi toda la decoración interior del edificio. Hállase situado el salón en el centro de la fachada del Mediodía, y sus dimensiones son de 11,10 metros de longitud, 9,20 de latitud y 8,70 de altura. El estilo de su decorado es propio de la época de Luis XVI, y las obras de escultura, que abundan en su ornamentación, fueron hechas por el profesor D. Francisco Molinelli y Cano.

Magistrales pinturas tienen los dos medios puntos altos: la del primero figura el acto en que un bufón de la corte de Luis XIV presenta á este Monarca la Srta. de La Vallière, lo cual no es, ciertamente, una verdad histórica. Esta es obra de D. Emilio Sala. La del segundo se debió al pincel del Sr. Domingo, y representa un grupo de bellas damas, lujosamente ataviadas á la moda de la misma época, las cuales ensayan una pieza de música.

En el centro del techo hay una artística medalla, hecha por el referido Sr. Contreras, que representa á las Musas, presididas por Terpsícore, recibiendo á Apolo, y éste, rodeado de brillante luz, aparece en

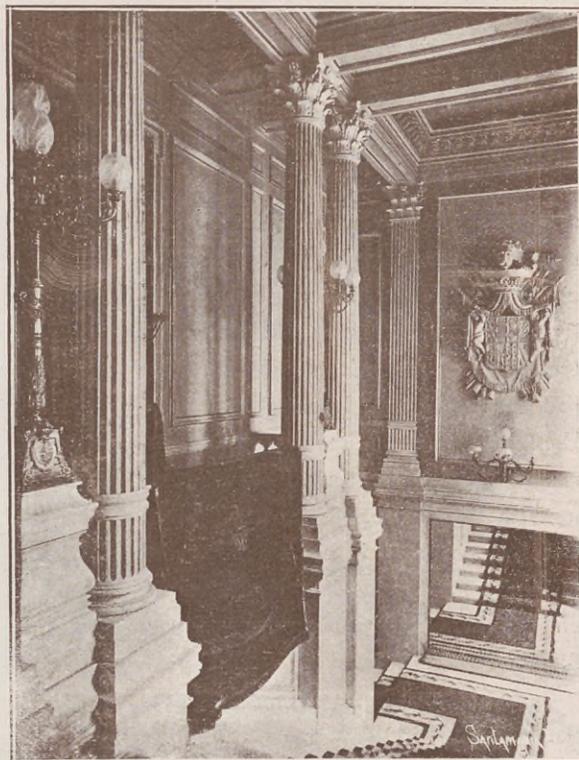


Patio pompeyano.

ble Duquesa, que tocaba el arpa con singular acierto. Es su salón predilecto y es donde recibe á sus amistades que acuden á saludarla los jueves por la tarde, y como á veces es tal la concurrencia, los invitados circulan por la magnífica *serre*, donde se sirve siempre un delicado *té*.

Son muchos los bailes en honor de personas regias que se han celebrado en este admirable palacio, desde el que se celebró en 1876 en honor del entonces Príncipe de Gales, hoy Rey de Inglaterra y Emperador de las Indias, Eduardo VII, hasta el verificado á principios del año actual en honor de SS. AA. los Infantes doña María Teresa y don Fernando de Baviera, con ocasión de su enlace. El Rey don Alfonso XII aceptó la invitación de uno de estos saraos en los faustos días de su coronación.

Con este motivo no podemos excusarnos de hablar,



Escalera.

un carro de oro tirado por cuatro briosos corceles. En los arcos bajos, que dan ingreso á dos riquísimos gabinetes, se ostentan bellísimas estatuas labradas en Italia, y los bustos colosales que adornan los nichos de las rinconeras del techo representan á Cervantes, Garcilaso, Velázquez y Herrera, y fueron esculpidos por el citado Sr. Molinelli.

En el patio de honor también existen preciosas obras de arte dignas de la suntuosa morada, y un rico mobiliario completa el decorado en el salón y en el patio. Ese bello patio grecorromano, con su Narciso en el centro, y que recuerda las bellas residencias de la vieja Pompeya.

Este palacio es, sin duda alguna, uno de los más hermosos de Madrid. Sus planos y la dirección de su obra debieron al arquitecto francés M. Adolfo Ombrecht. Este monumental edificio hubo de terminarse en el año 1874.

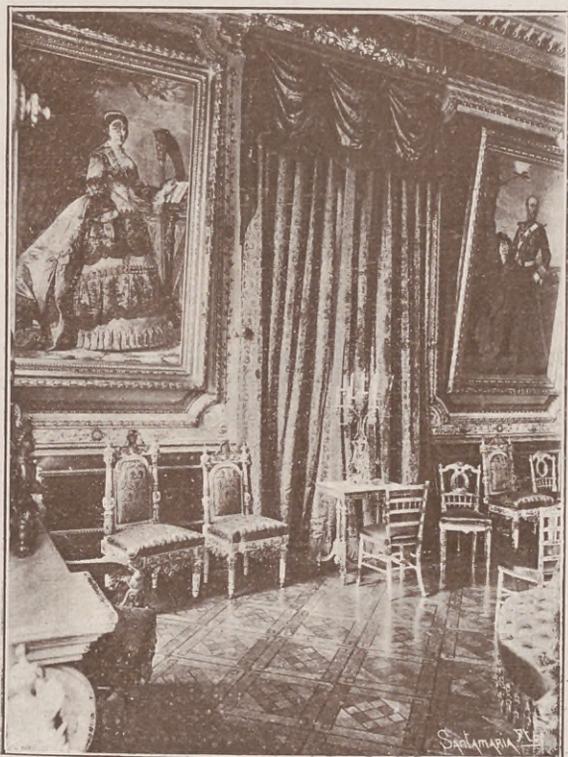
Obedece su estilo no á una regla arquitectónica determinada. Es una caprichosa mezcla de géneros diversos amalgamados sin orden determinado. La disposición interior corresponde á la idea que hace concebir su aspecto exterior: el salón del piso principal, la galería destinada á Museo y la capilla están recargados de adornos.

En la planta baja se hallan la sala de billar, de estilo caprichoso, que recuerda las extrañas combinaciones del chino; un tocador y una espaciosa cámara de dormir, de gusto moderno; la sala de baños, decorada á la manera pompeyana por el pintor italiano Orestes Mancini, y el salón de música, que es la más rica de las estancias del edificio.

El género de arquitectura á que éste pertenece carece de verdadera originalidad. Techo notabilísimo es el debido



Salón.



Gabinete.

muestra despejado á la admiración del público, pudiendo vérselo perfectamente desde el aristocrático paseo. El de Indo, que se hallaba enfrente, escondíase también entre los árboles, pero los Duques de Montellano, al levantar en esos jardines el palacio actual, de tan bello estilo Luis XIII, han cuidado de que pueda ser visto y luzca la elegancia de su arquitectura.

Podrá achacarse al palacio de Portugaleta la falta de que su parque es pequeño y poco en armonía, por lo tanto, con tan grande palacio; pero, en cambio, puede decirse que eso mismo es necesario para que luzca completamente esa magnífica residencia que, enclavada en el mejor de los lugares de Madrid, sería una gran lástima que permaneciese escondida.

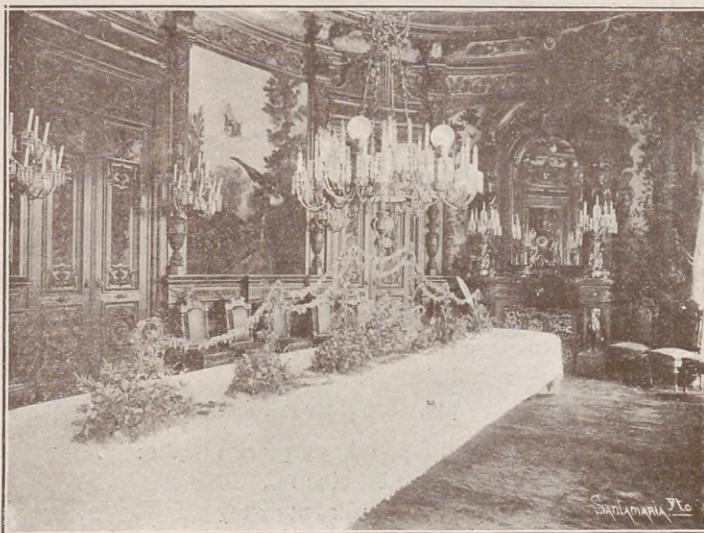
Si la Duquesa viuda de Bailén tiene su puesto entre las

al ya citado D. Marcelo Contreras, y que tiene un admirable carácter de Renacimiento italiano, hallándose inspirado en las logias de Rafael, con cuatro medallones en los centros de los lunetos, que representan la Pintura, la Música, la Escultura y la Arquitectura; en los ángulos del cuadrilongo lleva trofeos musicales; en la gran faja de los artesonados, graciosos adornos con niños, y en las claves de los arcos hay octógonos con notables figuras de la Noche y el Día. La gran medalla central manifiesta un cielo lleno de luz, por el que cruzan grandes bandadas de aves.

La Excma. Sra. Doña María de los Dolores Collado y Echagüe ostenta el título propio de Duquesa de Castrejón, pero todo el mundo la conoce más por los de Duquesa viuda de Bailén y Marquesa de Portugaleta.

Esta dama ha visto unido su nombre á otros tan insignes como el de Carondelet y el de los deudos del gran Castaños.

Este palacio luce admirablemente. El de Liria hállase tan oculto por la espesura, que el público no puede conocer lo notabilísimo de su fachada y aspecto, que ha sido ya descrito anteriormente en las páginas de GRAN MUNDO Y SPORT. El antiguo de Anglada, que hoy es del opulento Marqués de Larios, en la Castellana, hallábase antes también oculto por la espesura; pero ahora, el exquisito gusto de su dueño le



Comedor.



Oratorio del Palacio de la Duquesa viuda de Bailén.

damas más linajudas de España, lo tiene también entre las más caritativas, pues ésta ha asociado su ilustre nombre á todas las obras benéficas, asilos y escuelas que se han creado para aliviar á los necesitados; desde hace mucho tiempo.

La distinguida dama de la Reina, que lo es también de la Orden noble de María Luisa, frecuenta poco los salones ahora, pero tiene un círculo de amigos que la rodea con la constancia que inspiran las verdaderas amistades.

Esta es la residencia de esa noble dama que lleva el título que fué del vencedor Castaños.

Madrizzy

Últimas lecturas francesas para mujeres

Liane de Pougy, que ha alcanzado en la novela con su talento éxitos tan grandes como en la escena con su belleza, ha publicado recientemente otro libro titulado *Ivée Lester*.

Aimé Giron y Albert Tozza, los reconstructores de mundos muertos que escribieron *Antinoüs*, han dado á luz *L'Ausgutule*.

Paul Margueritte, por esta vez sin la colaboración de su hermano Víctor, nos ofrece unos bellos recuerdos de infancia, *Les pas sur le sable*.

Esto y *Le jardin de la mort*, de Louis Bertrand, constituyen las últimas novedades literarias de Francia.

C.

LA TRISTEZA DEL INCA

(De „Alma América“)

Este era un Inca triste de soñadora frente,
ojos siempre dormidos y sonrisa de hiel,
que recorrió su Imperio buscando inútilmente
á una doncella hermosa y enamorada dél.

Por distraer sus penas, el Inca dió en guerrero:
puso á su tropa en marcha y el broquel requirió;
fué dejando despojos sobre cada sendero;
y las nieves más altas con su sangre manchó.

Tal sus flechas cruzaron invioladas regiones,
en que apenas los ríos se atrevían á entrar;
y tal fué derramando sus heroicas legiones
de la selva á los Andes, de los Andes al mar.

Fué gastando las flechas que tenía en su aljaba,
una vez y otra y otra, de región en región
porque cuando salía victorioso lograba
levantar la cabeza, pero no el corazón.

Y cansado de sólo levantar la cabeza,
celebró bailes magnos y banquetes sin fin;
pero no logró nada disipar su tristeza:
ni la sangre del choque, ni el licor del festín.

Nadie entraba en el fondo de su espíritu oculto:
ni las cándidas ñustas de dinástico rol,
ni las sciris de Quito consagradas al culto,
ni del Cuzco tampoco las vestales dél Sol.

Fué llamado el más viejo sacerdote. — Adivina
este mal que me aqueja y el remedio del mal. —
Dijo al gran sacerdote, con voz trémula y fina,
aquel joven Monarca displicente y sensual.

«¡Ay! Señor — dijo el viejo sacerdote. — Tus penas
remediarse no pueden. Tu pasión es mortal,
La mujer que has ideado tiene añil en las venas,
un trigal en los bucles y en la boca un coral.

»¡Ay! Señor: cierto día vendrán hombres muy blancos.
Ha de oírse en los bosques el marcial caracol;
cataratas de sangre colmarán los barrancos;
y entrarán otros dioses en el Templo del Sol.

»La mujer que has ideado pertenece á tal raza.
Vanamente la buscas en tu innúmera grey;
y servirte no pueden oración ni amenaza,
porque tiene otra sangre, y otro Dios, y otro rey.»

Cuando el rito sagrado le mandó optar esposa,
hizo astillas el cetro con vibrante dolor;
y aquel joven Monarca se enterró en una fosa
y pensando en la rubia fué muriendo de amor.

Castellana: tu ignoras todo el mal que me has hecho.
Castellana: recuerda que nací en el Perú.
La tristeza del Inca va llenando mi pecho;
¡y quién sabe . . . quién sabe si la rubia eres tú!

José Santos Chocano

GRANDES DE ESPAÑA CUBIERTOS ANTE S. M.



Excmo. Sr. Conde de Peñaranda de Bracamonte.

Continuamos en este número la publicación de los retratos y discursos de los Grandes de España recientemente cubiertos ante S. M. el Rey, sintiendo mucho no poder dar en este número el retrato del Excmo. Sr. Duque de la Vega.

El del Conde de Peñaranda de Bracamonte

«Señor: Es costumbre en estas solemnes ceremonias que el Grande que por primera vez tiene la honra de cubrirse ante el Monarca, haga mención, siquiera sea breve, de sus propios servicios, si tuvo la dicha de prestarlos ya, y si no, de sus antepasados, así como de la antigüedad y lustre de su linaje, y esto no por mera ostentación, sino para justificar en lo posible el supremo honor que se recibe, y que hoy alcanzo como esposo de una esclarecida dama, hija de los Duques de Uceda y nieta de los de Medinaceli, que lleva el título de Condesa de Peñaranda, que otorgó la Majestad de Felipe III á D. Alonso de Bracamonte y Guzmán, que procedía de antiquísima familia en Normandía, y vino á España en rehenes en tiempo de D. Juan I, casando á su hija con Álvaro Dávila, mariscal de Aragón, formando esta línea en que tantos varones ínclitos se hallan hasta D. Gregorio Jenaro de Bracamonte, comendador mayor de Castilla en la Orden de Calatrava, á quien el Rey Felipe V concedió la Grandeza de España, ya prometida á su padre, el célebre D. Gaspar de Bracamonte, que fué embajador al Congreso de Munster, virrey de Nápoles y uno de los gobernadores del reino, nombrado en su testamento por Carlos II.

En cuanto á mí, señor, por propio derecho Conde de Cobatillas, título concedido á la antigua familia de Contreras, una de las más calificadas de Castilla, que se precia de venir de la Casa de Lara, y en la que tanto abundaron ricos-hombres, valientes guerreros y sabios gobernantes, soy hijo de los Condes de Santibáñez y nieto paterno de los Marqueses de Quintanar;

pertenezco al linaje de Chaves, que de la villa de este nombre, en Portugal, tomaron apellido dos hermanos, hijos del primer Rey de aquel país. Sus descendientes se establecieron en Castilla. Fué después honrada esta familia con títulos y grandezas, uniéndose á las más antiguas y principales de España, y más próximamente á las Casas de Miranda, Villahermosa, Noblejas, Bermudo, Quintanar, Espeja, Cardeñosa y otras más.

El recuerdo, señor, de tantos honores y hechos memorables no ha de servirme de orgullo, que sólo cifro en vestir el honroso uniforme del Ejército español, sino en seguir el ejemplo de mis ascendientes y antecesores, constantes servidores de la nación y de la Corona.»

El del Duque de Andría

«Señor: La Monarquía alcanzó los esplendores de mayor gloria en el reinado de Isabel la Católica, que constituye en ambos mundos la honrosa y venerada tradición.

Es mi ascendiente, como Duque de Andría, Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán, el guerrero más esclarecido que Fernando é Isabel tuvieron en sus inolvidables campañas, y cuyos servicios reconocen al decir, concediéndole el título que ostento:

Es Granada epopeya inmortal de nuestra Historia, y ante sus muros se congregaron los gloriosos progenitores de la Nobleza española.

Los Fernández de Córdoba, Zúñigas, Pérez de Guzmán, Velascos, Hurtados de Mendoza, Cárdenas y Acuña son mis ascendientes, enlazando yo con otros tan preclaros por las ilustres casas de Corvera, Rivas y la muy fecunda en timbres históricos de Altamira, que me acompaña en este acto.

Granada evoca también recuerdos que, como Vizconde de Rías, no puedo olvidar: los de su legendaria dinastía árabe; honrándome en tener, al mismo tiempo que la sangre de los vencedores castellanos, aquella que enaltecieron el Príncipe Cid Hiaya Alnayar y los fundadores de la Alhambra.

Acoja benévolamente V. M., con estos sentimientos, mis sin-



Excmo. Sr. Duque de Andría.

ceros votos para que vea realizadas, en unión de la ilustre Princesa que pronto será nuestra Reina, las lisonjeras esperanzas que á V. M. inspiran su magnánimo corazón y el amor á la Patria».

El del Duque de la Vega

«Señor: No por méritos personales, ni tan siquiera representando derechos concedidos á mis antepasados, vengo hoy á tener el honor de cubrirme en presencia de V. M.

Vengo, señor, como marido que soy de doña Pilar Colón y de Aguilera, que por voluntad de su señor padre, D. Cristóbal Colón y de la Cerda, Duque de Veragua, ostenta en la actualidad el esclarecido título de Duquesa de la Vega.

Costumbre es, en actos como el presente, recordar y alabar los hechos de aquellos ilustres varones cuyos méritos premiaron los Reyes concediéndoles honores y grandezas; mas tan notorios son, tan grandes y excepcionales, y tan conocidos no sólo en la historia patria, sino en la del mundo entero, los del fundador de esta Casa, que es sobrada toda alabanza al lado de cuanto al alma dice el nombre de Cristóbal Colón.

Excuso, pues, ensalzar los hechos del descubridor del Nuevo Mundo, y sólo he de hacer mención de los que dieron lugar á que el Rey D. Felipe II concediese el ducado de la Vega á D. Luis Colón, nieto del primer almirante.

El 17 de Abril de 1492, y en la ciudad de Santa Fe, se firmaron las célebres capitulaciones entre los Reyes Católicos, de una parte, y Cristóbal Colón, de la otra, para el caso de que el descubrimiento que éste anunciaba se realizase. En ellas se marcaban los derechos y honores de todos conocidos.

«Partí — dice Colón —, en nombre de la Santísima Trinidad, y volví muy prontamente con la prueba en las manos de todo lo que había anunciado».

Tenía, pues, Colón, derecho adquirido á que lo pactado en Santa Fe se cumpliera; mas no fué así, y bien sabe V. M. que aquel hombre, que escribió al Rey y á sus consejeros: «Por voluntad de Dios Nuestro Señor, di al Rey y á la Reina las In-

dias, como cosa que era mía», moría en una pobre posada, abandonado de los poderosos, el 20 de Mayo de 1506, en la ciudad de Valladolid; y si un humilde franciscano fué el primer protector que Colón tuvo en España, hermanos de religión de Fray Juan de Marchena lo acompañaron en sus últimos momentos, y por caridad sepultaron sus gloriosos restos.

Muerto Colón, su hijo D. Diego, á cuyo favor había fundado un mayorazgo, fué puesto en posesión de una pequeña parte de los bienes paternos que le correspondían; mas, muerto él, su viuda, doña María de Toledo, sobrina muy querida del Duque de Alba, viendo nuevamente desconocidos los derechos de su hijo D. Luis, se encontró en la triste necesidad de sostener largo y ruidoso pleito con la Corona; pleito que terminó con la sentencia arbitral del cardenal de Loaysa, presidente á la sazón del Consejo de Indias, y que S. M. aprobó en la ciudad de Gante el 28 de Septiembre de 1556.

Proponía el cardenal la renuncia, por parte del almirante D. Luis, de algunos de sus derechos, y en cambio el Rey se comprometía, entre otras cosas, á concederle un ducado. Aceptada esta sentencia por ambas partes, en Marzo de 1557 firmaba el Rey D. Felipe II el título de Duque de la Vega, en la isla española, á favor de D. Luis Colón.

Por mi Casa, procedo, señor, de quienes supieron abandonar sus Regias prerrogativas en el vecino Reino de Portugal y venirse á España, antes que dejar de servir á su Rey; pues por mi padre (q. e. g. e.), como hijo que fué de D. Angel Carvajal y Fernández de Córdova, son mis ascendientes, entre otros, los Duques de Abrantes y de Linares.

Reciba, pues, señor, la más firme de las protestas de adhesión y lealtad que pone á los Reales pies de V. M. el Marqués de Aguila, fuente, hoy, por su matrimonio, Duque de la Vega, y con ellas, con el mayor respeto, reciba también la felicitación más sincera por vuestro próximo matrimonio. Que el cielo os colme de venturas, y cuando la Historia hable de nuestra futura Reina, pueda decir lo que seguramente estará escrito de aquella que os dió el sér: «Fué modelo de esposas, modelo de madres, modelo de Reinas. La patria debe agradecimiento al Rey que nos la trajo.»



POST NUBILA.....

Vi abrirse entre clamores muchas tumbas
y cerrarse más tarde en el silencio;
mentido alguna vez, estéril siempre,
el coro de alabanzas llegó luego.

Buen padre, buen esposo, buen amigo,
ciudadano sin par, sublime genio,
cuantos mueren lo son; en esta vida,
ni fácil es, ni necesario serlo.

Por eso yo, que de esperanzas vivo,
con esta realidad á veces sueño,
y soy feliz soñando, porque escucho
lo que dirán de mí después de muerto.

Manuel del Palacio

RESURRECCION

Entre los altos olmos del monasterio griego
Eleva la metrópoli sus cruces bizantinas.
¡Son las fiestas pascuales! Las voces cristalinas
De las campanas llaman al ortodoxo ruego. . .

Los popes han vestido sus capas refulgentes.
Las naves iluminan aceites olorosos.
Ya con los rojos huevos y palomas, piadosos
Entonan el Hossanna extáticos creyentes.

Es la Pascua de flores, de palmas, de alegría. . .
Del himno de ¡Eureka! que asciende puro y sano,
Al que Joaquín Tercero (1) desde Phanar lejano
Ecuménica y santa su bendición envía.

Bucarest, 16 Abril 1906.

Marqués de Campo

(1) Patriarca actual de Constantinopla.

LA PRINCESA VICTORIA

HE aquí la única Princesa española que ha llevado el nombre de Victoria, que hoy es el de la señora Reina de España. Largillière nos ha dejado su tierna y gentil imagen en un retrato que tiene toda la muelle elegancia del siglo XVIII.

Luis XV de Francia tenía no más que los once años de su edad, cuando Dubois y el Regente pensaron en casarle, y como así á los planes de ambos convenía, determinaron que fuera su esposa la Princesa Victoria, hija de Felipe V, que tenía solamente tres años, y al mismo tiempo conseguir que don Luis, el Príncipe de Asturias se desposase con mademoiselle de Montpensier, hija del Duque de Orleans y que fué luego la Reina Luisa Isabel, de tan corto como poco respetable reinado.

Arregló estas negociaciones M. de Maulevrier, que vino de Embajador á traer el cordón del Espíritu Santo al Príncipe, y el día 14 de Septiembre del año 1721 estuvo todo decidido por una carta del Monarca español al francés, y el 9 de Enero de 1722, en la misma isla de los Faisanes, donde sesenta y tres años antes Mazarino y D. Luis de Haro casaron á María Teresa de España con Luis XIV, se encontraron ambas Princesas una camino de París hacia Madrid la otra.

Grandes y mutuos agasajos hubo para los Em-

bajadores de ambos Reinos. El Duque de Osuna fué hecho caballero del Espíritu Santo, y el Duque de San Simón recibió en Madrid dos grandezas de España, una para sí y otra para uno de sus hijos, y á más dos Toisones.

Pero una grave cuestión se agitó entonces. Apenas instalada la Princesa Victoria en el Palais-Royal, tratóse el grave asunto de elegir confesor para aquella penitente de treinta y seis meses de edad. El Cardenal de Noailles, el Mariscal de Villeroy y el Obispo de Frejus, tenían candidatos distintos, y otro enfrente de ellos el poderoso Dubois. Entretanto, la futura Reina Victoria no hacía sino jugar á las muñecas y llorar por su perdido y lejano Madrid. Creció la niña, cre-



ció Luis XV, y vino á decidirse el matrimonio de éste con María Leckziska, hija de Estanislao de Polonia.

La pobre Princesa Victoria fué devuelta á Madrid, pero ganó con ello. Porque en vez de ser esposa de Luis XV, en lo que no hubiera ganado mucho su felicidad, fué casada con aquel gran Rey de Portugal que se llamó José I, comparable al de España, Carlos III, así como fué comparable á nuestro Conde de Aranda su gran Ministro, que fué el Marqués de Pombal.

Pedro de Répide

EL MIEDO

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de caballero cadete. Hubiera preferido entrar en la Guardia de la Real Persona, pero mi madre se oponía y, siguiendo la tradición familiar, fuí granadero en el regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hace, pero entonces apenas me apuntaba el bozo y hoy ando cerca de ser un viejo caduco.

Antes de entrar en el regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro pazo solariego, y allá fuí sumiso y obediente. La misma tarde que llegué mandó en busca del prior de Brandeso para que viniese á confesarme en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron á coger rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas los floreros del altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia.

— Vete á la tribuna, hijo mío, allí estarás mejor. . .

La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutorias de los Reyes Católicos al señor de Bradomín, Pedro Aguiar de Tor, llamado el Chivo y también el Viejo. Aquel caballero estaba enterrado á la derecha del altar: el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes: los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño-Dios: su túnica de seda bordada de oro brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero, como si se afanase por volar hacia el santo.

Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejaran aquella tarde á los pies del Rey Mago los floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después, acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo desde la tribuna solamente oía el murmullo de su voz, que guiaba, moribunda, las avemarías; pero cuando á las niñas les tocaba responder oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba y los rezos resonaban en la silenciosa obscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron á sentarse en las gradas del altar: sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Ya sólo distinguí una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio: era mi madre, que sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde el viento mecía la cortina de un alto ventanal: yo entonces veía en el cielo, ya oscuro, la faz de la luna, pálida y sobrenatural, como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos. . .

Mi madre cerró el libro, dando un suspiro, y de nuevo llamó á las niñas. Vi pasar sus sombras blancas á través del presbiterio y columbré que se arrodillaban á los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos, que volvían á sostener abierto el libro. En el silencio, la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus cabelleras sueltas sobre la albura del ropaje y cayendo á los lados del rostro, iguales, tristes y nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las vi en medio del presbiterio abrazadas á mi madre. Gritaban despavoridas. Mi madre las asió de

la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba á seguirlas y quedé sobrecogido de terror. En el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en su frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo, como no lo he tenido jamás; pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecíase la cortina de un ventanal, y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban, como nuestras vidas. De pronto, allá lejos resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

— ¡Aquí, Carabel! ¡Aquí, Capitán! . . .

Era el prior de Brandeso, que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre, trémula y asustada, y percibí distintamente la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano:

— Ahora veremos qué ha sido ello. . . Cosa del otro mundo no lo es, seguramente. . . ¡Aquí, Carabel! . . . ¡Aquí, Capitán! . . .

Y el prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla.

— ¿Qué sucede, señor granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

— ¡Señor prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro! . . .

El prior atravesó lentamente la capilla. Era un hombre arrogante y erguido. En sus años juveniles también había sido granadero del Rey. Llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándose una mano en el hombro y mirándome la faz descolorida, pronunció gravemente:

— ¡Que nunca pueda decir el prior de Brandeso que ha visto temblar á un granadero del Rey! . . .

No levantó la mano de mi hombro y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del prior no tembló. A nuestro lado, los perros enderezaban las orejas con el cuello espeluznado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El prior me sacudió:

— ¡Señor granadero del Rey, hay que saber si son trasgos ó brujas! . . .

Y se acercó al sepulcro y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitafio. Me acerqué temblando. El prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo vi que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror: tenía entre ellas un nido de culebras, que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba, con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El prior me miró con sus ojos de guerrero, que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco.

— Señor granadero del Rey, no hay absolución. . . ¡Yo no absuelvo á los cobardes! . . .

Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talares. Las palabras del prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos: resuenan aún. ¡Tal vez por ellas he sabido más tarde sonreír á la muerte como á una mujer! . . .

Ramón del Valle-Inclán

DE SPORT

La copa de la Reina en el tiro de pichón. — El verano «sportivo» en San Sebastián.



La Reina Victoria en el Tiro de pichón.

EL 11 del corriente tuvo lugar una interesante fiesta de *sport*. Nos referimos á la tirada extraordinaria para disputar la copa de plata regalo de S. M. la Reina doña Victoria.

El concurso era á cinco pichones, excluyéndolo el cero, y tomaron parte en él 62 tiradores. Al octavo pájaro quedaban solamente en la *foule* el Rey, el Infante D. Carlos, el Marqués de Villamayor y los Sres. Segovia, Olivares y Sanjuanena.

El triunfo final fué para el señor Marqués de Villamayor, á quien la Reina hizo personalmente entrega del premio.

*
**

En este verano que comienza tendrá gran interés la temporada *sportiva* en San Sebastián.

Principalmente el Real Club Náutico se dispone á dar gran brillantez á sus



Obsequiando á la Reina.

fiestas. Por de pronto está terminando un embarcadero en su domicilio social para evitar que los socios tengan que ir hasta la casa-botes, la cual se halla anclada todo el verano en el centro de la bahía de la Concha, y sirve para guardar las yolas y los botes del Club.

Este año las regatas serán superiores á cuantas se han realizado hasta la fecha, habiendo además una regata de canoas automóviles. Habrá también en el mes de Julio regatas de yolas, las cuales son internacionales, y en ellas toman parte los Clubs de Arcachon, París, Burdeos, Bayona, La Réole, Lyon, Barcelona, Alicante y San Sebastián.



El Marqués de Villamayor.

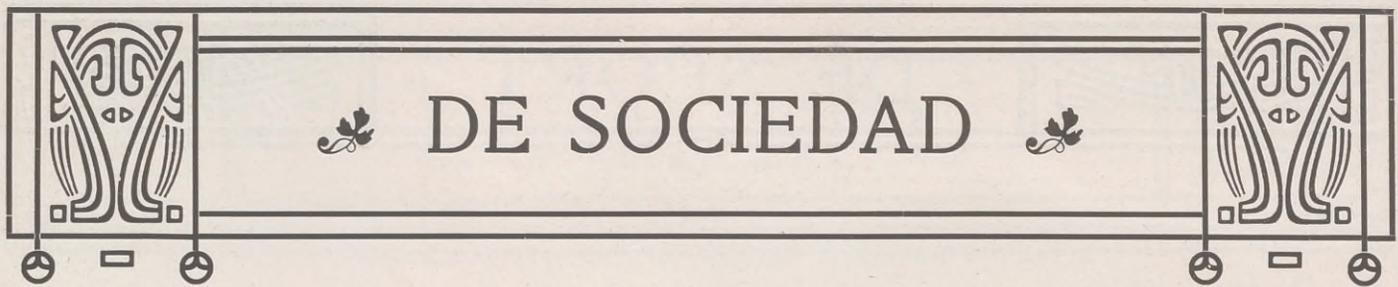
El Club Náutico ha dispuesto un uniforme de ceremonia para sus socios, y consiste en un *smoking*, cuyos botones son dorados, y llevan la cifra del Club; gorra de marino con la insignia, y un pequeño machete para llevar al lado izquierdo.

*
**

También tendrá mucho interés el campeonato de *lawn-tennis*, organizado por San Sebastián Recreation Club. Este atractivo será muy grande, pues, como se sabe, el *lawn-tennis* es precisamente el *sport* favorito de S. M. la Reina doña Victoria.



La Reina conversando con los socios del Tiro de pichón.



Herido curado. - Cotillón en el palacio de Noblejas. - Bodas próximas. - Enlaces.
Ilustres enfermos. - Nuevo caballero de Santiago. - El campeonato del Tiro de Pichón.

Hállase curado de las heridas que recibió por la bomba de la calle Mayor, el primer caballerizo de Palacio Sr. Alvarez de Toledo.

Con gusto consignamos esta noticia, y felicitamos á tan distinguido señor.

*
**

En el palacio de las Duquesas de Noblejas, que rara vez se abre para una fiesta, lo cual hace más codiciable las que allí tienen lugar, se celebró la noche del 13 del corriente un elegante cotillón con que las dueñas de la casa obsequiaban á las señoritas de Despujols, hijas de los Marqueses de Palmerola, las cuales se han hospedado en su palacio durante las últimas fiestas.

El cotillón fué precioso, y predominaron entre los regalos carteras con los retratos del Rey y de la Reina, y panderetas con el retrato de ésta. Entre los muchos nombres que se pueden citar, recordamos los de la Duquesa de Almenara Alta, Marquesas de la Coquilla, San Miguel de Híjar y Valdeiglesias, Condesas de Munter, Cobatillas, Caudilla y Andino, y señoras de Melgar, Pardo Bazán y otras.

*
**

Anuncios de bodas próximas:

Caritina Liniers, hija de los Condes de Liniers, con el señor Crespi de Valldaura, hijo de la Condesa viuda de Orgaz.

Y la de D. Santiago Liniers, con la señorita de Cañedo, hija de los Condes de Aguera.

*
**

El día 15 tuvo lugar en la capilla del palacio episcopal la boda de la bella señorita María Chapí, hija del insigne maestro, con nuestro querido amigo y compañero en la prensa, don Enrique Casals.

Fueron padrinos D. Ruperto Chapí y la señora viuda de Casals, y testigos los Marqueses de Pidal, Santa Cristina y Atalayuela, Duque de Valencia, Vizconde del Castillo de Genovés y Sres. Medina, Oliva y Manrique de Lara, y el obispo de Madrid-Alcalá bendijo el enlace.

Después fueron los invitados obsequiados con un espléndido *lunch* en el Inglés, recordando nosotros, entre algunos nombres femeninos, á la gentil Condesa de Villar de Felices, Vizcondesa del Castillo de Genovés, señorita de Santos Guzmán, señora y señoritas de Pardo Bazán, y otras más, que sería difícil recordar.

*
**

Se ha celebrado el enlace de la bella señorita de Silva y Cavero con D. Luis Carlos Vázquez Chavarri.

La boda tuvo lugar en familia, á causa del luto del novio,

*
**

Se encuentra enfermo de cuidado nuestro distinguido amigo el general D. Agustín Loygorri.

*
**

También se halla enfermo de gravedad el ilustre poeta D. Antonio Grilo.

De todas veras deseamos el restablecimiento de estos distinguidos enfermos.

*
**

La insigne Orden de Santiago ha recibido un neófito. Es este el Marqués de Corpa, D. José Manuel de Goyenche, hijo del señor conde de Guaqui.

Apadrinóle el Marqués de Santillana, de la ilustre casa del Infantado, y presidió el capítulo el Duque de Tamames.

Fueron muchas las damas que asistieron á la ceremonia, entre ellas las Duquesas de Arión y del Infantado, Marquesas de Squilache, Viana, Tamarit, Berna, Riscal, Pidal, Zahara, Corpa; Condesas de Vilana, Vistaflorida y Guendulain.

*
**

El nuevo campeón de tiro de pichón en España es don Manuel del Camino, quien ha ganado en reñida lucha la copa triunfal. Consiste el conquistar este ansiado premio, como saben nuestros lectores, en matar 20 pichones á una distancia de 27 metros, que ya es bastante respetable, necesitando ser un gran tirador para poder tirar á 30 metros, distancia desde la cual dispara, siempre con acierto, S. M. el Rey D. Alfonso XIII, que es una de las más admirables escopetas. Cuesta el inscribirse para el campeonato 125 pesetas de entrada, y esta vez han sido 42 los tiradores que lo han hecho.

A continuación van los nombres por su orden.

Marqués de Villaviciosa, Urcola (I.), Sanjuanena, Urcola (C.), Camino (M.), Brandao, Piñar, Ochoa, Olivares, Tenorio, Duque de Medinaceli, Marqués de la Scala, Duque de Tarancón, Marqués de Ivanrey, Radowitz, Conde de Casillas, Tejero, Marqués de Villamayor, Luque, Pombo, Gutiérrez, Caro (A.), Bermejillo (J.), Gal, Bunés, S. M. el Rey, Camino (C.), Liniers, Conde de San Román, Bermejillo (L.), Conde de los Villares, Molina, Marqués del Riscal, Duque de Prim, Girona, Conde de Valdelagrana, Martos, Turmo, Segovia, Barón del Castillo de Chirel, Conde de Santa Coloma y S. A. el Infante D. Carlos.

La rifa y subasta de escopetas produjo muy cerca de 8.000 duros, siendo las que alcanzaron mayores precios: la de S. M. el Rey, 510 duros; S. A. el Infante, 75; Duque de Tarancón, 575; Marqués de Villaviciosa, 410; Camino (M.), 200. Ochoa, 300; Camino (C.), 385; Olivares, 200; Luque, 140. Las restantes no han pasado de 100.

Los 20 pájaros del campeonato se tiran en dos días: siete el primero y 13 el segundo. Fué reñida la lucha esta vez, y á última hora quedaban sólo tres tiradores: S. M. el Rey, Ochoa y Camino; y habiendo errado Ochoa, quedó el combate entre el Rey y Camino, hasta quedar éste solo.

Después se comenzó una nueva tirada para ganar una preciosa copa regalada por los tiradores sevillanos, la cual fué ganada por S. A. R. el Infante D. Carlos.

DE TEATROS

CERRADOS durante el verano los coliseos de arte serio, únicamente están abiertos en la actualidad los teatros de género chico, sumamente concurridos, quizás porque, suprimidos los nunca bien llorados Jardines y no sabiéndose nada de los del Parque, la gente no tiene adonde acudir.

No se han cuidado mucho las empresas, si hemos de decir verdad, de variar los carteles, y así son muy escasas las novedades de que podemos dar cuenta á nuestros lectores.

En el Gran Teatro ha debutado una notable compañía,

personal y el decorado tienen más importancia que la obra misma.

Apolo ha hecho loables intentos para dar obras nuevas. Estrenóse *El rey del petróleo*, que es una bufonada muy vistosa, en la cual se han estrenado unas notabilísimas decoraciones de mucho efecto. *El maldito dinero* ha sido, de todas las obras recientemente estrenadas, la única en que se daba más importancia al arte dramático que al decorativo. Esta es una agradable obra con tipos muy bien dibujados, como los de los avaros Carroña, perfectamente interpretados por Mesejo padre



TEATRO DE APOLO. — „El maldito dinero“ Final del primer cuadro.

acaso la más completa de las de género chico. Han estado sosteniéndose con obras antiguas, pero como eran de las buenas de los mejores tiempos del género, el público ha acudido, llenando el teatro. Ultimamente ha comenzado este coliseo á variar el cartel, estrenando una obra de espectáculo titulada *El triunfo de Venus*, y que recuerda bastante á la obra de Offenbach, *Orfeo en los infiernos*, no habiendo la imitación ni con mucho, llegado á la gracia verdadera de aquella opereta, que hacía furor en los tiempos del segundo Imperio. Sin embargo, la empresa Arderius, que se ve que tiene verdaderos deseos de complacer al público, ha echado el resto presentando la obra con verdadero lujo de decorado, trajes, etc.

En el teatro de la Zarzuela se ha estrenado últimamente una revista titulada *Los campos eliseos*, en la cual también el

y la Vidal, y la figura cómica del tío Merlín, en que Carreras está como de costumbre, verdaderamente delicioso. La música, que es del maestro Chapí, no desmiente su origen. Hay en ella un coro, con el cual comienza la obra y que es muy bonito y de mucho efecto, con su sensación de amanecer, el dúo de la caja de música, muy delicado, y el otro dúo de los viejos en el cuadro tercero, que es también muy notable. De esta obra publicamos la escena final del primer cuadro.

El pollo Tejada, que se ha estrenado también en este teatro, es un viaje cómico lírico del corte de *El perro chico* y obras similares.

Eslava y el Cómico sostienen su cartel.

De esperar es que las empresas atraigan al público con nuevas obras.

Venta de fincas rústicas y urbanas

Se venden varias propiedades que rentan del 5 al 6 por 100 anual, libre de todo gasto. Son casas nuevas y muy elegantes, hoteles, palacios, etc., situados en la Castellana, calles de Serrano, Villanueva, Velázquez, Jorge Juan y otros sitios del barrio de Salamanca. En las calles de Alcalá, Mayor, Arenal, Atocha, Zurbano, Barquillo, Alarcón y muchas más.

Precios desde 200.000 á 750.000 ptas.

Se ofrecen también algunas de utilidad y recreo, montes, labor, pasto, etc. con beneficio líquido del 7 al 10 por 100.

Para más detalles, pueden dirigirse á la Administración, Marqués de Cubas 13 duplicado.

„LA SILENCIEUSE“

El mejor coche eléctrico que se conoce y el más económico. Precios desde 8.000 á 18.500 francos, según modelos.

El coche eléctrico „La Silenceuse“, construido por la Sociedad ELECTRO-MOTION, es el adelanto más grande que existe en la locomoción eléctrica.

Es el coche más seguro, cómodo y perfecto, llevando carga de 80 á 100 kilómetros EN UNA SOLA BATERÍA.

Economía de 25 por 100 de corriente eléctrica.

Para más detalles, dirigirse al Delegado general en España
DON MANUEL DE A. TOLOSA, Marqués de Cubas 13 dup., MADRID

Anuario del Comercio

DE LA INDUSTRIA
DE LA MAGISTRATURA
Y DE LA ADMINISTRACIÓN
DE ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados
hispano-americanos y Portugal

(BAILLY-BAILLIERE)

para

1906

Año XXVIII de su publicación

Precio: 25 Ptas. — Franco de portes.

Tres volumi-
nosos tomos

Ilustrado con
Mapas en cartulina
de las 49 provincias
y el de Portugal

ES EL UNICO
de España
que está completo

ES EL UNICO
que conviene al
anunciante, porque
se lee
en todo el mundo

Se halla de venta
en la Librería edi-
torial de Bailly-
Bailliere é Hijos,
plaza de Santa Ana
n.º 10, y en las prin-
cipales del mundo.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{IA}

LITOGRAFÍA ENCUADERNACIÓN
MADRID, SAN MATEO 1

Talleres con todos los elementos para
la aplicación del arte moderno á la
Tipografía « Impresión de Obras y
Revistas de lujo » Cromotipia-Relieve

Pídanse muestras - Presupuestos gratis

REUMATISMO
Grajeas de Ioduro Potásico Calcinado
 de RAMÓN A. COIPEL

El mejor medio de tomar el Ioduro Potásico es en **grajeas**; el gusto agradable de éstas evita el sabor malo y persistente del Ioduro, y son seguros sus buenos efectos, por llegar el medicamento al estómago sin haber sufrido la menor alteración. La **calcinación** previa del Ioduro evita todo accidente de las vías digestivas.

Madrid, Barquillo 1, Farmacia.—Ronda de Vallecas 11, Laboratorio y en todas las farmacias de España y América.

Compañía Española de Torrefacción

CAXAMBU

TOSTADERO DE CAFÉ

Montera 51 - MADRID - Teléfono 1582

Cafés puros, sin pinturas ni barnices perjudiciales á la salud, ni azúcar quemado, tostados á diario, con absoluta concentración de todos los principios activos del café, en aparato especial y único en España. Clases especialísimas para paladares finos y delicados, teniendo el honor de contar entre nuestra distinguida clientela á las más aristocráticas familias de esta corte.

SERVICIO Á DOMICILIO — EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

FABRICA DE SOMBREROS
 para caballeros y niños

CARRASCO, MADRID

Precio fijo Alcalá 33 y 35 Precio fijo

Elegancia, novedad, surtido, economía.
 Primera casa en sombreros de copa.

Sociedad Española de Relojería
 Sección de ebanistería

Bureaux americanos 
 Librerías - Clasificadores
 para Archivos y Bancos.

Exposición: Carrera de San Jerónimo 43.

CARAGE Y TALLER: Velázquez 54

Motocicletas, Bicicletas y Accesorios

Catálogos gratis Alcalá 89 Teléfono 1670

Julián Lozano, Madrid



CASA-NAVAS Fuencarral 33, primero

PIANOS y música mecánica

Venta exclusiva de los célebres STEINWAY y RÖNISCH

EL CECILIAN! Único aparato para tocar el piano. Superior á los ANGELUS, PIANOLA, etc., por sus resultados artísticos, y exento de todo lo que aparece como mecánico en los demás de sus similares. — Inmenso repertorio musical.



Proveedor de la Real Casa

Mme. ANGELA

LA JOUVENCE - Montera 14

Corsets de Mode - Corsets Maillos - Corsets Horsehair

El mejor pedicuro es el calzado
 construido por

BRUNETE

reuniendo estética y comodidad.

Caballero de Gracia 5 - MADRID



Proveedor de la Real Casa.

Para el tocador y el baño
Agua de Colonia Concentrada
 Alvarez Gómez, Peligros 1 dup.

Franzen

Fotógrafo de la Real Casa
 Príncipe 11

Gran Sastrería

Eustaquio Soler

Mayor 29

Gramófonos y electricidad
Alvaro Ureña

Barquillo 14, y Prim 1

Gonzalo Espinosa

Mecanógrafo

Sandoval 6

GRAN MUNDO Y SPORT

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Seis meses 15 ptas. - Un año 30 ptas. - Extranjero 40 frs. año.
 Número suelto 1,50 pesetas. - Se publica dos veces al mes.

ADMINISTRACIÓN: Marqués de Cubas, núm. 13 duplicado.

VINARDELL Y C^{IA}

Alcalá 14 y 16 - MADRID

Cuartos de Baño - Lavabos - Water-closets - Duchas,
 Bidets - Azulejos - Mosaicos - Cementos

El Anaglypta, producto decorativo hecho con fibra de algodón
 Arenal 22. Papeles pintados

Antigua casa Tournié

Mayor 31 - Teléfono 698
 Restaurant - Pastelería

Antonio G. Vallejo

Fabricante de muebles
 Jardines 40

La Estrella

Seguros
 Tetuán 17 y 19

Aylagas

Calzado de lujo
 Bolsa 16



IMPRESA ARTISTICA
JOSE BLASS Y CIA
MADRID - SAN MATEO 1